

algunas precisamente sobre su correspondencia, dedica un interesante artículo a las cartas que nuestro poeta escribió a su sobrina Valentine: "Dear, Dearest Valentine (Correspondance d'Alphonse de Lamartine et de Valentine de Cessiat)" (pp. 165-177).

Dejemos constancia, para terminar, que en las pp. 181-182 se da cuenta de recientes publicaciones sobre Lamartine.

JESÚS CANTERA ORTIZ DE URBINA

VÉGLIA, A. (1986): *Manuel pratique de Traduction (français-espagnol, espagnol-français)*. Madrid: Editorial Alhambra, Reimpresión. 243 pp.

Este libro, salido en el mercado español hace unos años, acaba de ser reeditado, ya que su utilidad es patente. En efecto, va dirigido a cualquier persona interesada en mejorar su nivel de traducción, especialmente al estudiante opositor que necesita entrenarse para la preparación de las pruebas de traducción directa e inversa exigidas en los diversos exámenes y oposiciones.

La obra recoge un conjunto de textos en prosa de temática muy variada: bien pertenecen a la literatura moderna (por lo general, a la novela) bien al lenguaje periodísticos. La selección de estos fragmentos obedece a criterios prácticos, ya que Arlette Véglia ha recopilado, en su mayoría, los textos que aparecen como pruebas de traducción en determinados concursos, tanto franceses como españoles (Escuela de Idiomas, oposiciones a Agregaduría o antiguas oposiciones a Cátedra, *Agrégation* o *Capes* franceses). Con ello, la autora no pretende aquí juzgar la pertinencia de las modalidades de la prueba de traducción en las referidas oposiciones, sino intentar ayudar al alumno a vencer las dificultades que esa prueba conlleva.

Los textos, tanto en francés como en español, están clasificados en tres niveles, según su grado de dificultad. Cada fragmento va acompañado de su traducción y de notas, en las que se comentan las dudas más frecuentes que suele tener un estudiante cuando ha de traducir. Arlette Véglia las resuelve con explicaciones morfosintácticas o lexicales, claras y precisas, a veces incluso muy tradicionales (p.e. reglas de ortografía), pero siempre útiles. A veces, sin embargo, se echa de menos un comentario de carácter más claramente "lingüístico".

En el prólogo, la autora da unos consejos generales para traducir mejor, tales como la instauración de una autodisciplina de lectura, el estudio previo a la traducción que debe hacer todo traductor (la "decodificación", la localización de las unidades sintácticas y léxicas del texto, de los registros y de niveles de lengua); insiste la autora en los procedimientos de traducción señalados por Vinay-Dabernet en su *Stylistique de français comparé du français et de l'anglais*; da ejemplos en castellano de tales procedimientos, tantos directos (préstamos, calco, traducción literal) como indirectos (transposición, modulación, equivalencia, adaptación,...), con el objeto de que el alumno reconozca su presencia y sea consciente de que la proximidad de dos lenguas como el francés y el castellano no es sinónimo de facilidad sino todo lo contrario.

Sin pretender ser otra cosa que un "manual", este libro induce a una reflexión sobre el acto de traducir: es el primer peldaño para pasar de una traducción pedagógica a una traducción interpretativa.

JULIA SEVILLA MUÑOZ

MAURON, Claude (1992): *Bibliographie de Mas-Felipe Delavouët*. Nîmes.

Max Philippe Delavouët nació en Marsella en 1920. Publicó sus primeros poemas provenzales en 1945-1946 en las revistas *Fe* y *Marsyas*. Su primer libro de poemas apareció cuatro años más tarde con el título de *Quatre Cantico pèr l'Age d'Or*. A este primer título le seguirán otros muchos: *Pouemo pèr Evo* (1952), *Istori dóu Rèi mort qu'anavo à la deciso* (1961), *Camin de la Crous* (1966), *Fablo de l'ome et di si soulèu*.

Como autor de teatro varias son las obras que podríamos destacar pero vamos a citar solo dos: *Ercule e lou roussignòu* (1957), *lou cor d'amour amoureux* (1968), y que fue representado en ballet.

Max Delavouët tenía el alma de un constructor de catedrales y las quería edificar en el corazón de su país. Husmeando en las profundidades del suelo donde se elabora la savia de una raza, deposita los cimientos de una de esas catedrales romanas que, sosteniendo el cielo, abrirá su pórtico perfecto a quien quiera meditar. En su sombra propicia todo se volverá a pensar.